

HISTORIA EMPRESARIAL EN AMÉRICA LATINA: DEBATES, PERSPECTIVAS Y AGENDAS EN EL SIGLO XXI

Andrea Lluch¹

Resumen

Este ensayo provee una síntesis del desarrollo del campo de la historia empresarial en América Latina, destacándose los puntos centrales de la trayectoria en las últimas décadas. Para ello repasa los temas y debates centrales en las últimas décadas. Al finalizar propone una posible agenda de temas de investigación para los años futuros.

Palabras clave: Historia empresarial; empresas y empresarios; agendas de investigación; América Latina

Clasificación JEL: N01, N86

Abstract

The essay presents a synthesis of the development of the field of economic history in Latin America. It highlights the main developments of the last decades and outlines the challenges for the future. It reviews critical issues and debates that have emerged in recent decades. Lastly, the paper suggests a possible research agenda for the coming years.

Keywords: Business history; firms and entrepreneurship; research agendas; Latin America

JEL Classification: N01, N86

Recibido: 20 12 2023 | Revisado: 29 12 2023 | Aceptado: 10 1 2024

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, IEHSOLP (Argentina)

1. Introducción

Antes de iniciar este breve ensayo cuyo propósito es sintetizar algunas reflexiones sobre la trayectoria de la historia empresarial en América Latina en los últimos años, es conveniente definirla como disciplina, aunque esta no sea una tarea del todo sencilla. Como indicaba Barbero (2008), no existe un consenso generalizado acerca de la forma de definir a la historia de empresas. En el Manual de historia económica de la empresa, de Valdaliso y López (2007), se la presenta como una disciplina híbrida, situada entre la historia, la economía y la dirección estratégica. Otros autores la enmarcan como una especialización aún más interdisciplinaria en la que confluyen no solo la historia sino también la economía, la sociología, las ciencias de la administración, la antropología y otras áreas del conocimiento. Mientras que, para otros autores –y diría que esta es la visión dominante en América Latina–, es una especialización que se encuadra dentro del campo de la historia económica y, luego, en el de la historia social y cultural (Barbero, 2008).

En cuanto a temáticas, involucra el estudio de todos los aspectos del desarrollo histórico de las empresas y de los empresarios, y su articulación con los contextos económicos, sociales, culturales y políticos. Por ello, en sus contenidos pueden encontrarse desde estudios de caso individuales hasta los análisis comparados de los *business systems* en diversos países, con lo cual contribuye, desde una óptica complementaria, a la reflexión acerca de las causas de la pobreza y la riqueza de las naciones y de la inequidad en el largo plazo (Lluch et al., 2018).

Vinculado con el debate sobre su definición, no es un dato menor la doble denominación del campo en América Latina, es decir, entre historia de empresas y empresarios, por un lado, y el concepto de historia empresarial, por el otro. Como explica Carlos Dávila, el de *empresariado* es un concepto más amplio que el de empresa, firma, emprendimiento o negocio. El empresariado está compuesto por un conjunto de agentes relacionados pero diferentes: empresarios/as (individuos), familias empresarias, empresas (privadas, públicas, mixtas; nacionales o multinacionales (MNES); grandes, medianas y pequeñas), grupos económicos, gerentes asalariados y asociaciones y agremiaciones empresariales (Dávila, 2021). Como también sintetiza este autor, utilizar este concepto implica asumir que el empresariado desarrolla su acción dentro de un contexto donde la estructura social y económica se compone también de otros actores, clases y grupos con los cuales está en interrelación. Uno de ellos el Estado, otro son los trabajadores (sindicalizados o no), y uno más es el “tercer sector” –que no se agota en las ONG de la sociedad civil (Dávila, 2021). No obstante, y más allá de estas diferencias en las denominaciones, un punto en común ha sido valorizar, críticamente, la presencia del empresariado en toda su diversidad como actor central en la economía y en la sociedad, y enfatizar aspectos clave como su heterogeneidad y sus cambios a lo largo del tiempo.

En lo metodológico, se emplean una variedad de métodos cualitativos y cuantitativos. Cabe indicar que si bien este aspecto ha recibido desde hace décadas una fuerte atención, el alcance de este debate se ha ampliado en el marco de una discusión que permea en especial a quienes se insertan laboralmente en las escuelas de negocios o de administración. Este debate gira alrededor de las vinculaciones con otros campos académicos, como los estudios organizacionales, el *management* y los negocios internacionales.

En 2017, la revista *Business History Review*, publicada por Harvard Business School desde 1954, editó un número especial dedicado al tema, y sus editores identificaban «la metodología inadecuada –o la falta de una metodología consensuada–» como una cuestión fundamental que subyacía a la perenne crisis de identidad del campo (Friedman y Jones, 2017). Los cuatro artículos que integraban el *dossier* proponían repasar metodologías previas –entre ellas la chandleriana– y recorrer las vinculaciones y aportes a los estudios organizacionales y de *management* a la renovada reflexión sobre la historia del capitalismo y al campo de la historia global, junto con proponer la necesidad de un nuevo paradigma, denominado “historia empresarial alternativa de los mercados emergentes”, sobre el cual volveremos. En conjunto, se hacía un llamamiento a los historiadores empresariales para que invirtieran energías en enfoques alternativos y, en general, para elevar el nivel metodológico de las nuevas investigaciones.

Otro llamado reciente para la ampliación de los marcos metodológicos lo condensa un número especial de la revista *Management & Organizational History*, publicado a inicios de 2023 y dedicado a explorar la potencialidad de nuevas fuentes, métodos interpretativos y formas de representación histórica para entender el espíritu empresarial, las empresas y el capitalismo en el siglo XXI. Editado por Daniel Wadhvani, reúne algunos de los aportes que se presentaron en el evento organizado por la Business History Conference en 2022, titulado «Método y locura: Métodos históricos empresariales en una nueva era de extremos». El evento atrajo a unos 200 participantes y constó de 18 talleres centrados en tres temas: reinventar las fuentes, reinventar la interpretación y reinventar la forma². Los títulos de los ensayos incluidos en el *dossier* dan cuenta de la amplitud del debate (Tabla 1) pero, en conjunto, proponen la exploración de nuevas herramientas y fuentes en y de la era digital para explorar nuevas vías para el estudio del pasado.

Tabla 1 Temas y Autores del Dossier Método y Locura (2023)

Práctica del juego	Autores (apellidos)	Título ensayo
Nuevas fuentes para el juego	Kirsch, Decker, Nix, Girish Jain y Kuppili Venkata.	Uso de archivos digitales para la historia empresarial: EMCODIST y el caso del correo electrónico
	Zeng y Tao	Las redes sociales como fuente
	Black	Observar la cultura material
Nuevas formas de ver	Ballor, Recio y Vanatta	Archivo de vigilancia: Uso de informes en la historia empresarial
	Van	Los libros de cuentas como tecnologías sociales
Experimentar nuevas conexiones	Hisano y Kube	La relación con las experiencias: Los sentidos como lentes en la historia empresarial
	Rinaldi, Salvaj, Pak y Halgin	Bases de datos, análisis de redes e historia empresarial
	Villamor, Prieto-Nañez y Kirsch	La promesa de las técnicas de análisis de textos basadas en el aprendizaje automático para la investigación histórica: Modelado de temas e incrustación de palabras.
Disfrutar de nuevas representaciones	Staley y Assmusen	Modelos, objetos y fantasmas: Visualización de la Historia
	Wilson y Tilba	Historia empresarial y el "giro práctico"

Fuente: Wadhvani y Sørensen (2023). Traducción propia.

2 El programa completo del evento puede consultarse aquí <https://thebhc.org/node/86174>

Estas breves referencias demuestran que los límites de la historia empresarial siempre han sido disputados y revisitados (Jones, 2015) pero como, a la par, se han abierto nuevas vías para pensar o proponer agendas futuras. En la base de estas discusiones –lo que resulta aún más interesante para el enfoque de este ensayo– se encuentran las disparidades sobre cuándo y cómo ha evolucionado en todo el mundo.

Kipping et al. (2017) rastrean el desarrollo de la historia empresarial hasta sus antecedentes en las escuelas históricas de economía del siglo XIX, y encuentran un alto grado de diversidad respecto de cuándo y cómo se desarrolló dependiendo del contexto institucional en el que lo hizo y su relación con otras disciplinas. Incluso plantean que los estudios académicos sobre la historia de la empresa y el espíritu empresarial son muy anteriores a Alfred Chandler –considerado la figura académica más trascendente, aunque polémica, de la disciplina³–, y se desarrollaron décadas antes de la designación formal de la «historia empresarial» como área de investigación identificable. También señalan que fuera de los Estados Unidos, y en línea con lo que sucede en América Latina, la historia empresarial ha permanecido en general incrustada en la historia (socio)económica.

Ahora bien, considero que no solo es importante atender los debates sobre su identidad y sus planteamientos metodológicos, sino también indispensable reflexionar críticamente sobre los sesgos del campo y su fuerte etnocentrismo. En esta línea han ido emergiendo ciertas voces que alertan acerca de la necesidad de ir más allá de debatir sobre sus fronteras temáticas o metodológicas para revisar sus bases epistemológicas (Lluch, 2022). Su enfoque no solo ha estado centrado principalmente en Occidente sino que también ha asumido normas masculinas (Yeager, 2019).

Detrás de esta forma de visitar el campo subyace el reconocimiento de que, desde sus orígenes, al estar la disciplina dominada por un enfoque europeo-céntrico ello impactó en sus agendas, categorías y formas de validación académica. Incluso el mayor o menor conocimiento sobre lo que se ha producido en distintas regiones ha estado afectado por la barrera idiomática. Por ejemplo, la mayor parte de la historia empresarial de América Latina está escrita en español y portugués, mientras que el inglés es la lengua franca del mundo académico monolingüe (Dávila, 2013, p.109)⁴. Y, si bien se observa una creciente riqueza y diversidad intelectual del campo, ello no quita la posibilidad de afirmar que la historia empresarial, durante gran parte de su existencia, se ha basado abrumadoramente en datos procedentes de las experiencias históricas de Norteamérica, Europa occidental y Japón y se ha centrado en cuestiones relacionadas con ellas.

Estudios bibliométricos muestran que la producción científica sobre vastas regiones por fuera de los países desarrollados ha crecido, pero su principal vía de entrada a las revistas más

3 Para ampliar el legado y debates alrededor de la obra de Chandler, ver Amatori (2009) y Jones (2015), entre otros.

4 Sobre este tema se ha debatido ampliamente en campos como la historia global, en tanto, como señalaron Brown (2015) y Conrad (2017), si se pretende que la historia global sea verdaderamente “global”, el inglés no puede ser el único idioma de discusión y producción porque la hegemonía de esta lengua significa que otras tradiciones y lenguas historiográficas están marginadas. Para otros autores, no es tanto el peso del idioma, sino el establecimiento de un sistema de consentimiento discursivo, en el que lo global se provincializa, o más bien se angliciza (Greco, 2020).

prestigiosas del campo, publicadas en idioma inglés, ha sido principalmente en números dedicados o especiales. Un proyecto de investigación en curso de Zuluaga y Rodríguez-Satizabal (2022) ha revelado que entre 1950 y 2021 se publicaron 125 artículos sobre historia empresarial latinoamericana en cuatro revistas de historia empresarial (*Business History Review*, *Business History*, *Enterprise And Society*, *Entreprises Et Histoire*). Esto representa apenas el 2,42% del total, lo que indica claramente su marginalidad.

Para concluir con esta introducción, la historia de empresas o empresarial, hoy como ayer, continúa inserta en redefiniciones constantes, teóricas y metodológicas, pero con el nuevo desafío de abrazar una mayor complejidad y escapar a visiones teleológicas y a narrativas eurocéntricas (Lluch, 2022). En las páginas que siguen, se buscará presentar una breve reflexión sobre el campo en América Latina. Para ello, primero se debatirá sobre la propia identidad de la disciplina en nuestra región. Luego se propondrá una mirada sobre avances en temas considerados clásicos en América Latina, para cerrar con ciertos lineamientos en pos de una futura agenda de investigación. Finalmente, y como aclaración, este no es un ensayo de tipo historiográfico, ni pretende dar cuenta de toda la producción reciente⁵, sino marcar algunos puntos de debate y proponer una reflexión abierta sobre posibles agendas para las próximas décadas.

2. Estado de situación: un rápido esbozo

El interrogante de si es posible referirse a una historia empresarial común para América Latina no es trivial y ha generado, y aún lo hace, variadas controversias. Incluso en las últimas décadas se ha cuestionado mucho la utilidad del término, especialmente en español y en portugués (Gobat, 2013). En inglés, sin embargo, la idea de América Latina no ha sido tan criticada, aparte de la propia historización de las viejas y nuevas connotaciones imperialistas del término y asociarlo con los orígenes de los estudios latinoamericanos. Sabemos que América Latina es un concepto moderno e histórico: el propio término no apareció en el español y portugués vernáculos hablados hasta hace poco. “América Latina”, un término nunca utilizado a ambos lados del Atlántico antes de 1840, fue una idea inventada por una élite cosmopolita transnacional nacida en Panamá, Chile y Argentina, intelectualmente activa en París a mediados del siglo XIX (Brown, 2015). También es importante reconocer que el concepto refiere a una historia, lengua y cultura, y apareja una confirmación de creencias raciales al excluir a las poblaciones afroamericanas e indígenas (Rojas Mix, 1991; Mignolo, 2015; Tenorio Trillo, 2017, entre otros).

A pesar de ello, y con esas prevenciones, sigue siendo un concepto válido para pensar. Por ejemplo, un punto donde convergen algunas miradas es en la especificidad de América Latina por sus ciclos de inestabilidad económica y política, así como por la dependencia –con

5 Se recomienda acceder al boletín de Novedades bibliográficas de historia económica, empresarial y del trabajo sobre Iberoamérica, compilado por Jairo Campuzano-Hoyos (Universidad Eafit), José Manuel Carrasco (Universidad del Pacífico), Rory Miller (University of Liverpool), Beatriz Rodríguez-Satizabal (Universidad del Pacífico y Universidad de los Andes). Si bien se incluyen trabajos de otros campos, es un recurso actualizado sobre producción bibliográfica desde el 2021 a la fecha. Con anterioridad, pueden consultarse los Boletines de la Red de Estudios de Historia de Empresas disponibles en <https://redhistoriaempresas.wordpress.com>.

ciclos cambiantes y ya menor en algunos países– de la exportación de bienes primarios. Esto, aunado a problemas de persistente pobreza y desigualdad, conflicto armado, violencia y desinstitucionalización. Múltiples disciplinas proveen ejemplos de porqué América Latina puede abordarse como un conjunto, a pesar de las singularidades de cada uno de los países que la conforman. Ello, por supuesto, implica prestar mucha atención a las características locales y rechazar generalizaciones insosteniblemente amplias. Es decir, bajo la premisa de analizar ciertos rasgos característicos del sistema de negocios de la región, pero que al mismo tiempo se tengan en cuenta rasgos particulares que permitan enriquecer una visión de conjunto.

El rescate de elementos comunes y particularidades –tal como señalamos en Lluch et al. (2021)– implica mantener un adecuado equilibrio analítico entre ambos espectros, una estrategia por otra parte transitada exitosamente por obras referentes para la historia económica de América Latina como los aportes de Bulmer–Thomas (2014) y Bértola y Ocampo (2013). Por lo cual, regresando al interrogante previo, sí se podría hablar de una historia empresarial de América Latina, pero –y esto es importante– no a través de una etiqueta o un concepto que simplifique y borre especificidades y diferencias, ya que se puede cometer un error al generalizar y estereotipar las capacidades de emprendimiento de una región.

Lo anterior constituye una tentación que incluso podría rastrearse en los orígenes de la historia empresarial en América Latina. Pues no solo cabe resaltar que los orígenes son más tardíos en comparación con los Estados Unidos y algunos países europeos, sino que el tipo de preguntas generalizantes sobre la existencia o no de empresarios schumpeterianos, sobre la preeminencia o no de actitudes especulativas y/o prebendarias, sobre la responsabilidad que les cabría a los empresarios en el frustrado desarrollo latinoamericano y otras cuestiones relacionadas fueron el eje principal de discusión. Como han dado cuenta ya diversos balances, y aquí no profundizaremos, solo a fines de los años ochenta del siglo XX comenzó a definirse como una especialización reconocida en el campo académico de los estudios históricos. Dicha periodización no implica desconocer que, antes de esta fecha, y en especial en la década del sesenta, se produjeran, como ya indicamos, prolíficos debates sobre las empresas y empresarios y sobre su rol en el proceso de desarrollo (o subdesarrollo) de América Latina.

Las valiosas entrevistas realizadas por Mario Cerruti a María Inés Barbero, Carlos Dávila y Carlos Marichal (Cerutti, 2018), las reflexiones de Rory Miller (1999, 2015, 2017) y las del propio Mario Cerutti (2003, 2018), todos ellos pioneros y fundadores del campo académico en América Latina, no solo permiten conocer de primera mano cómo se fue modelando la discusión, sino cómo desde los años ochenta cambiaron los paradigmas interpretativos y los métodos de investigación, aunque las preguntas centrales continuaron vigentes.

Un giro importante en el afianzamiento de la historia de empresas o empresarial en la región llegó de la mano de las investigaciones y estudios de casos sobre empresas y sobre conglomerados (y no tanto ya sobre empresarios). En estos años, además, se amplió significativamente la presencia de historiadores de empresas en los congresos de historia económica y creció sensiblemente el número de publicaciones y de tesis defendidas. A este proceso de cambio contribuyeron distintos factores, los que han sido identificados por María Inés Barbero y Raúl Jacob como asociados a la mayor especialización dentro de los estudios históricos, los cambios en los paradigmas historiográficos, las transformaciones económicas y

sociales en los países latinoamericanos, el nuevo clima ideológico, la profesionalización de la vida académica, el aumento de la demanda de educación gerencial y la valorización de nuevas fuentes (Barbero y Jacob, 2008).

En este casi cuarto de siglo ya transitado, los avances han sido muchos, y volveremos sobre ellos en la próxima sección de este ensayo, pero quisiera mencionar brevemente la publicación en 2021 del primer esfuerzo para ofrecer una visión general y sistemática de la historia empresarial de América Latina (Lluch et al., 2021). A pesar de la rica literatura producida sobre el tema, y la existencia de excelentes balances historiográficos dirigidos a investigadores y académicos, como editores señalamos que hacía falta un volumen que organizara este conocimiento y lo pusiera a disposición de un público más amplio.

Esta obra condensa además las limitaciones, no solo temática sino geográficamente. Así, nos fue imposible cubrir todos los casos nacionales por los desequilibrios espaciales en el desarrollo de la disciplina en América Latina. Esto explica las ausencias de varios países en esta obra, al ser casi inexistente o muy baja la expansión y vitalidad de la historia empresarial en ellos. Detrás de este desarrollo desigual en diversos países de la región, y en el interior de cada uno de ellos, se esconde la aún baja institucionalización de la historia empresarial en América Latina, siempre en términos comparativos con otras regiones. Por ejemplo, no existe una institución que nuclea a los y las historiadores de empresas a escala nacional o regional, aunque las asociaciones de historia económica son el espacio que nos reúne. Como señala la página web de la Associação Brasileira de Pesquisadores em História Econômica (ABPHE), esta reúne a economistas, historiadores, científicos sociales y otros estudiosos de la historia económica y disciplinas afines (historia empresarial, historia del pensamiento, etc.) y su congreso anual ya explícitamente reconoce ambos campos en la convocatoria⁶. Recientemente, la asociación de Colombia se ha reorganizado y su nombre es Asociación Colombiana de Historia Económica y Empresarial, y se propone representar “a toda la comunidad académica involucrada en actividades de estudio, investigación y enseñanza de la historia económica, empresarial y social, ampliamente definida”. En esta línea, un rasgo constitutivo de la historia empresarial en América Latina ha sido y es su fuerte interrelación con la historia económica, lo que considero es una fortaleza.

De todos modos, esto le ha dado menos visibilidad en ámbitos institucionales. Por ejemplo, y salvo por una reciente excepción, el Magíster en Historia Económica y Empresariado de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile, no existen otros programas de estudios de posgrado que explícitamente incorporen en su título a la disciplina. Esta afirmación no desconoce el dictado de cursos sobre la temática en diversas maestrías y doctorados. Pero, y como se ha indicado ya, el campo de la enseñanza es otro espacio crítico para su consolidación institucional. En Colombia (y en la Universidad de Los Andes en particular) se encuentra un caso atípico de prolongada docencia en el tema, pues la trayectoria se remonta a 1974, cuando se inició el curso de Historia del Desarrollo Empresarial Colombiano (HDE) en el pregrado en la Facultad de Administración, el primero de *business history* en existir en Latinoamérica. Casi cinco décadas después de ofrecerse en forma ininterrumpida en el nivel de grado, existen allí también otros

6 Quem somos. Recuperado de <https://abphe.org.br/quem-somos>

cursos vinculados con esta temática en el pregrado y en otros niveles de formación como el MBA y el EMBA (Dávila, 2015).

En cuanto a revistas académicas, al igual que sucede con las asociaciones científicas, todas las revistas de historia económica e industrial (en idioma español o portugués) incorporan las temáticas de la historia empresarial. En este plano, existen además algunas publicaciones en las que son mayoría de contribuciones sobre el tema, como es el caso del *Anuario del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo* (Universidad de Buenos Aires, Argentina) y del *Journal of Evolutionary Studies in Business* (JESB) (Universidad de Barcelona, España).

El panorama no es del todo sombrío, por lo tanto, sino un juego dinámico y cambiante de luces y sombras. Y si se recuperara la propuesta de la arquitectura abierta del campo, en América Latina ha sido vitales, los espacios colaborativos entre colegas y el funcionamiento de distintas redes académicas. Una prolongada actividad la registra el Grupo Iberoamericano de Historia Económica y Estudios Empresariales, formado por colegas de México, Colombia, España, Argentina y Perú y que se reúnen cada año. Mas recientemente, en mayo de 2020 y en plena pandemia, se organizó el Colectivo de Historia Empresarial como una iniciativa de historiadores económicos, empresariales y financieros de Europa y las Américas. El Colectivo provee un espacio para presentar trabajos en historia de empresas, a través de una serie de *webinars* iniciada en junio 2020. En agosto de 2020 se lanzó una iniciativa para apoyar a la comunidad de empresariales en América Latina y la Península Ibérica, con *webinars* en español y portugués⁷. Asimismo, en los últimos años se ha incrementado la presencia de colegas de América Latina en eventos internacionales; pueden citarse en particular la organización de la reunión anual de la mayor organización internacional de historia empresarial (la Business History Conference), primero en Cartagena de Indias en Colombia en 2019, y más recientemente en abril de 2022, en la ciudad de México, bajo el título de Historia empresarial en tiempos de incertidumbre: acogiendo la complejidad y la diversidad⁸.

El acceso crítico a los archivos ha sido otro tema recurrente en los balances sobre la disciplina. La dificultad para acceder a la información de empresas y empresarios no es patrimonio exclusivo de América Latina, ya que estas asimetrías se reproducen en otros lugares. Pero, como sabemos, la falta de fuentes archivísticas escritas puede ser una limitación para el crecimiento de la historia empresarial, debido a la escasa tradición en la custodia y apertura de archivos corporativos en la región⁹. Afortunadamente, se han puesto en marcha algunas iniciativas para reducir este problema, aunque todavía queda mucho camino por recorrer. En particular, rescato la reciente conformación en Argentina de la Red de Archivos de Empresas¹⁰, un equipo conformado por especialistas en archivística, historia, patrimonio cultural, gestión cultural, economía, sociología e ingeniería, y abocado a propiciar estrategias

7 La página web donde se encuentra el detalle de lo realizado es <https://bizhiscollective.wordpress.com>

8 Los programas de ambas conferencias pueden consultarse en estos sitios web: <https://thebhc.org/2022-bhc-meeting> y <https://thebhc.org/2019-bhc-meeting>

9 Un ejemplo de ello es la página web Archivos y fuentes para la historia bancaria de México, impulsada por la incansable labor de Carlos Marichal para visibilizar la importancia de los archivos bancarios de Latinoamérica. Puede consultarse el sitio en https://hbancaria.org/es/archivos_mexico/

10 Consultar el sitio web <https://iniciativadearchivos.org/red-de-archivos-de-empresas/>

de acción tendientes a generar espacios de discusión, de intercambio de información y de especialización sobre archivos históricos de empresas.

Asimismo, la escasez de archivos corporativos ha fomentado proyectos de historia oral que intentan ayudar a llenar este vacío. Solo por citar un ejemplo de varios que podrían darse, menciono la labor del proyecto *Creating Emerging Markets (CEM)* de la *Harvard Business School*¹¹. Tuve la oportunidad de lanzar el proyecto piloto en 2008–2009 como una colección de entrevistas de audio con destacados líderes empresariales de Argentina y Chile. CEM ha crecido hasta convertirse en un archivo de más de 180 largas entrevistas de audio y vídeo con líderes o antiguos líderes de empresas y ONG de más de 20 países de África, Asia y América Latina, cuya colección cuenta ahora con más de 65 entrevistas para México, Costa Rica, Chile, Argentina, Colombia, Perú, Brasil y Uruguay. Y lo que es más importante: estas entrevistas muestran cómo la historia oral ofrece una comprensión matizada de las prácticas empresariales (Jones y Comunale, 2019). Pero aún queda mucho por hacer. La historia oral y la apelación a otras estrategias metodológicas son herramientas importantes para abordar nuevas cuestiones y estudiar a los grupos infrarrepresentados o marginados, o para cuestionar las grandes narrativas o –como otros han señalado– para descubrir las historias menos convencionales del capitalismo en la región.

3. Aportes recientes sobre debates clásicos

Al intentar esbozar la respuesta a la pregunta sobre el estado actual de la historia empresarial en América Latina se presentan dos grandes limitaciones. Primero, la diversidad y amplitud de la región; lo cual hace difícil formular afirmaciones generalizantes a tono con lo planteado en el apartado previo. Segundo, y como también se mencionó antes, existen claros desequilibrios espaciales en el desarrollo de la disciplina. Solo en algunos países como México, Brasil, Argentina y Colombia, Perú y Chile, este campo académico se encuentra afianzado. Es menor su desarrollo en Uruguay o Venezuela, naciones donde se ha ralentizado la producción en los últimos años; mientras que es baja la expansión de la historia empresarial (como disciplina) en Bolivia, Paraguay, Ecuador, y los países de América Central.

En estos últimos cinco años, y dando cuenta del avance logrado en algunos países, se han editado nuevos volúmenes colectivos o artículos de síntesis sobre el desenvolvimiento empresarial en el largo plazo. Ello sin contar los valiosos aportes que provienen de la historia bancaria o industrial, los que se destacan por su activa producción desde hace décadas, y de las cuales otras contribuciones del *dossier* dan cuenta. En cuanto a intentos de síntesis de evolución de negocios en la región, pueden mencionarse las contribuciones colectivas para Chile (Llorca y Barría, 2017), México (Almaraz y Montiel, 2019) y Brasil (Goularti Filho y Saes, 2021). Otros intentos de síntesis se han volcado en las contribuciones para México (Aurora Gómez Galvarriato y Gabriela Recio), Argentina (Norma Lanciotti), Perú (Martín Monsalve), Brasil (Anne Hanley), Colombia (Carlos Dávila) y Chile (Manuel Llorca Jaña y Rory Miller), reunidas en el libro *Historia Empresarial en América Latina* (Lluch, Monsalve y Bucheli, 2021).

11 Consultar el sitio web <https://www.hbs.edu/creating-emerging-markets/Pages/default.aspx>

La tarea de sintetizar y reflexionar críticamente sobre el desenvolvimiento empresarial en el largo plazo enfrenta un gran desafío: la capacidad de desestimar, o al menos interrogar, a aquellas miradas jerárquicas que plantean las experiencias de nuestros países como un segundo *best*, o anomalías dentro del capitalismo. Un clásico ejemplo de cómo impactan estas miradas *western-céntricas* es la poca atención que la literatura *mainstream* prestó hasta hace poco a los grupos económicos, entendidos como un “conjunto de empresas legalmente autónomas que actúan bajo una dirección común, ligadas entre sí por vínculos persistentes, formales y/o informales” (Granovetter, 2005, p. 429). Solo en los últimos años, diversas investigaciones han puesto en evidencia, por un lado, la resiliencia de algunos grupos económicos ya desde fines del siglo XIX, y por el otro, que no se trata de una forma organizacional característica solo de los países emergentes, sino de una forma de organización de la gran empresa presente en economías desarrolladas y maduras (Colli y Colpan, 2016).

Las diversas razones del auge y éxito relativos de los principales actores empresariales de los países emergentes han impulsado, en las últimas décadas, la organización de numerosos congresos, la edición de publicaciones digitales, libros, monográficos de revistas e informes de entidades financieras. Sin embargo, los historiadores de empresa han constatado que muchas de estas empresas y grupos no son tan nuevos, y que detrás de ellos a menudo ha existido un control estratégico por parte de familias y de redes familiares (Fernández Pérez y Lluch, 2021). Como han señalado recientes aportes, desde finales del siglo XIX ya existían grupos económicos en la región, en algunos de los cuales, además, esta era la forma organizativa predominante (Aguirre Briones, 2020; Barbero, 2021; Dalla Costa y Zanella, 2021; Geymonat, 2021; Lannes, 2018, Rodríguez-Satizabal, 2021; Rodríguez-Satizabal y Castellanos-Gamboa, 2023, entre otros).

El estudio de los grupos económicos es uno de los tópicos en los que la historia empresarial latinoamericana ha ofrecido mayores contribuciones a la historia comparada y a la articulación entre historia y teoría (Barbero 2011 y 2021; Barbero y Puig, 2016). Un punto para subrayar, sobre la base de la investigación histórica, es su resiliencia y su capacidad de adaptación a distintos entornos. Por una parte, grupos nacidos durante la primera economía global –en la fase de crecimiento guiado por las exportaciones– lograron adecuarse, a partir de la década de 1930, a las nuevas condiciones de la etapa de industrialización dirigida por el Estado (IDE) privilegiando y ampliando sus inversiones en la actividad manufacturera. Desde ya, una parte de los grupos nacidos durante la IDE no logró sobrevivir a las reformas promercado implementadas desde la década de 1980, pero otros perduraron y prosperaron. No podría desconocerse además la continua pero renovada discusión sobre la presencia de estos grandes actores corporativos, a menudo definida como la elite económica, la cúpula empresarial, o las clases dominantes, las estrategias de acumulación y prácticas financieras, y las vinculaciones con el poder político, entre otros temas que se han renovado en función de nuevos debates, tales como el de la desigualdad (Heredia, 2022; Lluch y Lanciotti, 2021; Schorr, 2021).

En las últimas décadas, aunque dista de ser un proceso totalmente novedoso, también se han extendido a una escala sin precedentes los flujos de inversión extranjera directa provenientes de las economías llamadas emergentes, en que se destaca el creciente protagonismo de los grupos empresariales en los rankings de las empresas más grandes y globalizadas

del mundo. Ello ha abierto las puertas al estudio de la internacionalización de empresas de América Latina. La internacionalización de empresas latinoamericanas es un segundo campo fructífero para dialogar, desde la historia, con la teoría de la empresa multinacional, y en particular con nuevas propuestas teóricas acerca de la multinacionalización de empresas de países emergentes. Los estudios de caso se han multiplicado en las últimas dos décadas, y ya se han publicado trabajos comparados entre empresas de un mismo país o de más de uno (Barbero, 2017; Dalla Costa y Stadnik, 2022; El Alam y Dalla-Costa, 2022, entre otros).

Los estudios históricos revelan que, en la mayor parte de los casos analizados, la multinacionalización de empresas latinoamericanas fue un proceso gradual, de construcción de capacidades, que se acentuó y fortaleció con las reformas promercado y la segunda globalización, pero que las precedió. Esta constatación lleva a discutir propuestas teóricas recientes que consideran a la internacionalización como la vía para la adquisición de ventajas de propiedad por parte de las multinacionales de países emergentes o que ven a dicha multinacionalización como un producto casi automático de la segunda economía global, sin considerar que se trata de un fenómeno de más largo alcance.

La pregunta que se han hecho (y se siguen haciendo) los historiadores latinoamericanos es si las empresas latinoamericanas se internacionalizan para construir ventajas competitivas o si ya las tienen y las potencian con la internacionalización (Barbero, 2017). Por ejemplo, la competitividad internacional de las empresas brasileñas, según los nuevos estudios, fue el resultado tanto de sus capacidades internas como de los planes gubernamentales; es decir, no solo del Estado como inversor público, sino también del impulso de las políticas sectoriales (Dalla Costa et al., 2018, entre otros). De hecho, el papel del Estado en el apoyo a la internacionalización de las empresas es otra característica destacada, en particular en relación con las multilatinas brasileñas, ya que algunas de ellas son empresas públicas (Petrobras); algunas iniciaron el proceso de internacionalización antes de ser privatizadas; y algunas todavía incluyen al Estado como accionista¹².

Tanto el estudio de grandes grupos económicos como el de las multilatinas alertan respecto de la continuidad del rol de las familias, pues suelen ser los controlantes finales de las empresas más grandes de la región. De hecho, no hay nada nuevo en afirmar que las empresas familiares han representado y representan la forma predominante de organización de los negocios en América Latina, ya sea dentro de las pequeñas como de las medianas y grandes. Sobre este tema, un aporte previo logró identificar, caracterizar y analizar de manera colectiva los mayores negocios controlados por familias en ocho países de América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Honduras, México, Perú) desde finales del siglo XIX hasta la actualidad (más España) (Fernández Pérez y Lluch, 2015). La evidencia recogida por estos autores reveló la adaptabilidad, flexibilidad y dominio (cambiante) de las firmas familiares en América Latina; y cómo las familias propietarias, según distintas coyunturas, se fueron focalizando en diversas ramas de inversión y de actividades emprendedoras. Las investigaciones más recientes han cubierto otros temas pendientes, como por ejemplo, las estrategias para la protección del patrimonio y las prácticas sucesorias (Almaraz y Ramírez Carrillo, 2016; Nazer

12 El número 3 del año 2018 de la revista JEBS estuvo dedicado a la expansión e internacionalización de las empresas comerciales en Brasil. Acceso en <https://revistes.ub.edu/index.php/JESB/article/view/j045>

y Llorca, 2022, entre otros.)

Además de las empresas nacionales, el estudio de la inversión extranjera directa (IED) en América Latina es un tema clásico por su importancia para explicar la integración de la región en la economía mundial y su proceso de desarrollo económico a largo plazo (Bucheli, 2021; Miller, 2010, 2017). El impacto de las empresas extranjeras ha inspirado decenas de artículos académicos que incluyen panoramas críticos y excelentes estudios de caso, especialmente de empresas británicas, francesas y estadounidenses.

Las investigaciones más recientes han realizado aportaciones originales a la vasta bibliografía existente que ilustran la importancia de analizar no solo sectores tradicionales como la extracción de productos primarios, el transporte y las infraestructuras, o las finanzas y la industria, sino también de incluir otros sectores como los servicios, el comercio (no solo las exportaciones), y las políticas de gestión y recursos humanos de las multinacionales, así como la transferencia de tecnología y conocimientos técnicos. Las estrategias de *marketing* y su impacto en los patrones de consumo en América Latina están recibiendo más atención últimamente. A modo de ejemplo, las estrategias de *marketing* de dos iconos de empresas multinacionales americanas –Singer en México antes de la Gran Depresión, y la expansión de la producción, ventas y *marketing* de Coca Cola por América Latina a lo largo del siglo XX– proporcionan ricas evidencias empíricas que deben abordarse desde diversos ángulos (cultural, género, evolución de las relaciones empresa–gobierno e historia diplomática) para comprender la expansión de Estados Unidos en la región (De la Cruz Fernández, 2015).

Aunque hoy en día la mayor parte de la investigación histórica sobre los negocios británicos, franceses y belgas en América Latina se concentra en las empresas autónomas y en las empresas extractivas y públicas, nuevos enfoques están agregando capas al conocimiento preexistente. El tema de la regulación y la intervención del Estado en los servicios públicos urbanos es un punto clave en la literatura, ya que la mayoría de esas empresas eran propiedad de inversores extranjeros. En la década de 1930, en casi todos los países de la región se produjeron enfrentamientos entre los usuarios y las empresas extranjeras y, como consecuencia, la demanda de reducciones de tarifas instó a una revisión de las concesiones y a la creación de organismos reguladores en México y Brasil. Mientras tanto, las restricciones a la salida de divisas en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y Ecuador frenaron el pago de dividendos de las filiales extranjeras durante la crisis. Aun cuando los esfuerzos reguladores estatales acabaron validando los antiguos mecanismos de concesión, la capacidad de intervención de los gobiernos latinoamericanos aumentó tras la Gran Depresión (Lancciotti, 2015; Yáñez, 2017).

Otra línea de trabajo ha adoptado un enfoque metodológico innovador al estudiar las tendencias generales de la IED mediante la recopilación de información detallada a nivel de cada empresa. El aspecto más interesante de este enfoque ha sido el seguimiento del proceso de establecimiento de empresas extranjeras en un país determinado. La construcción de bases de datos de grandes empresas y empresas extranjeras es otra novedad que puede rescatarse de los últimos años¹³. En lo cualitativo, y rescatando el caso Uruguay, los valiosos aportes de

13 Véase Base de datos de Empresas Extranjeras en Argentina/Foreign Companies in Argentina Database. Norma Lancciotti y Andrea Lluch (2018). Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Argentina. En <https://>

Raúl Jacob, entre otros frentes que ha abarcado en su prolífica obra, han llenado un vacío documental existente sobre el tema de las inversiones directas provenientes de países europeos, y demostraron que su importancia no radicaba solo en su tamaño, sino también en su influencia en la construcción de redes empresariales que sirvieron como vectores de capital y conocimiento que vincularon a Europa con el Río de la Plata. En el caso de las empresas de Estados Unidos, ha surgido una nueva imagen de mayor continuidad y diversidad, en contraposición a los antiguos supuestos historiográficos. La preferencia por los análisis cualitativos permite así un debate más rico sobre el desarrollo y el impacto de las inversiones estadounidenses a lo largo del tiempo, oscurecido o distorsionado anteriormente por los enfoques exclusivamente cuantitativos (Jacob, 2011, 2016).

Los nuevos frentes cubiertos son varios, y no podría dejar de mencionarse la nutrida producción sobre multinacionales (y en general, grandes firmas), dictaduras y violación de derechos humanos, los que se condensaron en un reciente volumen compilado por Basualdo et al. (2020). O podrían destacarse los debates sobre desarrollo y multinacionales (un tema más que clásico) pero mirados desde nuevas perspectivas. Acker (2017), por ejemplo, estudió a la Companhia Vale do Rio Cristalino (CVRC) –la extensa propiedad rural de la automotriz alemana Volkswagen (más de 140.000 hectáreas) en el estado de Pará entre 1973 y 1986– para analizar la dinámica de desarrollo global que sustentó la modernización de Brasil, el rol de las multinacionales y sus perniciosos efectos sociales y medioambientales.

Ya sea desde la perspectiva de las empresas o de los empresarios, otro tema que una y otra vez la historia empresarial ha debatido es el del impacto y rol del Estado y de las políticas públicas, así como el de la vinculación entre negocios y política (en general). En los últimos años, ha sido muy importante el avance producido en torno al gremialismo empresario, y su involucramiento (e influencia) en la definición de políticas públicas, cubriendo distintos actores y sectores de la economía en distintos países y periodos.

Asimismo, y con mucha fuerza, se ha ampliado el conocimiento no solo de las empresas públicas en América Latina, sino también sobre el Estado empresario (Castañeda et al., 2020). Aunque es imposible presentar aquí todos los temas analizados por la literatura, podemos mencionar el señalamiento de Guillermo Guajardo Soto y Marcelo Rougier (2015) sobre que la intervención del sector público en la economía y la conformación del Estado empresario en América Latina fue producto de las demandas sociales, empresariales y de las acciones de su propia estructura burocrática. Para estos autores, la acción estatal en el espacio latinoamericano resultó muy a menudo intermitente o provisional y con bajo grado de coherencia global, salvo que se considere la creciente participación e injerencia estatal en las tres décadas que siguieron a la posguerra (Guajardo Soto, 2020).

Aunque no se circunscribe a las relaciones entre empresas y gobiernos, la corrupción empresarial ha empezado a estudiarse recientemente desde una perspectiva a largo plazo. La historización de la corrupción ha revelado no solo su carácter unívoco, sino también los puntos fuertes y débiles de los Estados, así como el cambiante equilibrio entre política, sociedad y

empexargentina.com/en/home/. Una base complementaria, en este caso de grandes empresas, en Base de Datos de Grandes Empresas en Argentina / Big Companies in Argentina Database, Norma Lanciotti y Andrea Lluch (2022), Proyecto PICT 2015/3273, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, <https://argentinaempresas.com>

empresa.

Los estudios han identificado las estrategias de otras empresas para hacer frente a la incertidumbre institucional y política. Los historiadores empresariales han subrayado la relevancia de las respuestas ajenas al mercado: desde la internalización de distintas funciones hasta una mayor dependencia de la confianza interpersonal y de las redes. En este sentido, el papel de las redes corporativas y los directorios interconectados –y más en general de las redes empresariales– se ha identificado como una estrategia clave entre las prácticas empresariales, aunque en forma dinámica ante diversos contextos. Otras estrategias no mercantiles utilizadas para moldear o alterar las condiciones externas han incluido, como ya se mencionó, el ejercicio de la influencia política para cambiar la forma y el contenido de la normativa, así como el acoplamiento de intereses entre el Estado y las empresas.

4. Temas y perspectivas: una posible mirada hacia el futuro

Con base en la atención prestada por el conocimiento académico, se puede afirmar entonces que los emprendedores (individuos), las familias emprendedoras, los grupos empresariales y los grupos de interés empresarial han sido los agentes empresariales convencionales en América Latina. Junto con los acalorados debates sobre la inversión extranjera y las multinacionales, así como el papel del Estado y las empresas estatales, todos estos temas han acaparado la mayor parte de la atención académica. Y ese fue precisamente el esquema que cubrió la sección anterior.

¿Como mirar hacia el futuro? Hace unos años ya los profesores Austin, Dávila y Jones (2017) plantearon la importancia de pensar en agendas alternativas sobre la historia empresarial de América Latina, Asia y África, englobadas bajo el paraguas de los denominados “mercados emergentes”. Si bien reconocen las significativas diferencias entre países y dentro de las regiones de cada país, estos autores plantean que las empresas de estas regiones han enfrentado retos comunes, y que sus contextos diferían de los de los mercados desarrollados. En particular:

- Estos países se encontraron en el lado “equivocado” en el momento de producirse el proceso conocido en la literatura como la Gran Divergencia –es decir, la brecha o distanciamiento que se abrió ante el rápido aumento de disparidades en ingresos entre “Occidente y el resto” desde el siglo XIX– y desde entonces, con más o menos éxito, han estado intentando ponerse al día.

- Estas regiones soportaron largas eras de dominación extranjera, o los países que escaparon a la colonización formal experimentaron periodos de autonomía limitada.

- Estas economías se han caracterizado por ciertas ineficiencias institucionales y han estado asediadas por periodos de turbulencias prolongadas.

En este sentido, proponen el interrogante respecto de cómo impactan estas especificidades al momento de “hacer negocios” en estos contextos. Y esto deja abierta la invitación a rescatar la diversidad de respuestas posibles ante distintos desafíos. Por ejemplo, la trayectoria del empresariado en América Latina ofrece abundante evidencia para el análisis de las características y la *performance* de las empresas en países de desarrollo tardío y en contex-

tos de incertidumbre institucional e inestabilidad macroeconómica elevadas. Los empresarios latinoamericanos han debido convivir (y en algunos países, aún conviven) con ciclos de inestabilidad política, con tasas de inflación de dos y tres dígitos, con términos de intercambio desfavorables, con tipos de cambio reales e irreales, etc.; situaciones todas diferentes de los escenarios de las naciones más desarrolladas, en las cuales nació la historia de empresas.

Otra línea con gran tradición, pero de enorme potencialidad para continuar explorando las respuestas empresariales en contextos más inestables, es el rol de los empresarios y las empresarias desde la llamada “*entrepreneurial history*” y su impacto en el crecimiento económico. En esta línea, recientemente se han revalorizado los estudios biográficos, no por el mero uso de información biográfica, sino como un área con carácter propio y que arroja nuevas categorías de discusión (Cerutti et al., 2023). Ligado a ello, el papel de la inmigración y empresarialidad (Nazer y Llorca, 2022), el emprendedurismo y el desarrollo local y regional también son temas de gran proyección futura (y en este nivel, los países donde más se ha avanzado han sido México y Colombia).

Explorar estas trayectorias menos lineales y desde nuevos lentes permitiría reevaluar nuestros supuestos compartidos sobre la naturaleza de las empresas en contextos más conflictivos, pero también lo que deberíamos incluir en nuestro ámbito de investigación. Con esta premisa en mente, a continuación me referiré brevemente a algunas temáticas que enriquecerían una posible agenda de investigación y, de esta manera, la disciplina. Antes de comenzar, y a modo de aclaración, este es solo un listado parcial y no desconoce que hay miradas alternativas, como los estudios sectoriales (banca, industria) o perspectivas macroeconómicas que se complementan y superponen. También se reconoce que podrían sumarse más temas. Por ejemplo, estudiar las prácticas concretas de las empresas para lidiar con las crisis y la inflación, o para la evasión impositiva; profundizar en sectores clave que se han analizado más desde lo sectorial o políticas públicas, como las empresas agropecuarias (un tema este que está comenzando a recibir más atención)¹⁴, abrir la caja negra de las esferas de la distribución y comercialización –mucho menos atendidas que la producción y el consumo–. Incluso, estudiar los negocios de la esfera social y cultural, tales como la música, el juego y el arte, entre otros. Otro campo, que si bien registra antecedentes previos desde la historia de la administración, se refiere a la circulación de conocimientos, instituciones y prácticas en la formación de los sectores gerenciales (altos y medios), y yendo más allá de la educación formal o universitaria (Amdam y Dávila, 2023).

A continuación, de todos modos, haré otra corta propuesta que ratifica una agenda esbozada en un trabajo previo (Lluch, 2022). Quisiera indicar que no podré rescatar los aportes que ya existen sobre estos temas por una cuestión de espacio, y me disculpo con quienes ya están promoviendo estas agendas. El punto de partida es que aún quedan muchos desafíos –teóricos y empíricos– para comprender en toda su complejidad y diversidad el desarrollo, organización, gestión y funcionamiento de las empresas (o empresariado) en América Latina. La segunda propuesta es que en nuestro campo faltan más identidades, más pluralidad.

Como ya se ha dicho, el término “América Latina” se ha generalizado recientemente, mien-

14 Dos recientes aportes en Van Ausdal (2022), y Raby (2023).

tras que los pueblos indígenas habitaban las Américas desde miles de años antes de la conquista europea. Necesitamos explorar los ecosistemas empresariales indígenas. La literatura de historia empresarial los ha ignorado y ha guardado silencio al respecto. La historia empresarial también ha descuidado en gran medida las diásporas africanas y de Asia oriental, ya que la mayor parte de la atención se ha dirigido a los flujos europeos.

Hasta hace muy poco, las perspectivas de género también han estado menos presentes en la literatura de historia empresarial latinoamericana, dominada por los papeles más reconocidos desempeñados por los empresarios varones, las familias empresarias y los grupos empresariales. En general, el empresariado femenino ha sido, hasta hace muy poco, un tema ausente en la historia empresarial latinoamericana. Hay otros grupos desatendidos y empresarios menos conspicuos que también merecen nuestra atención, como los que representan a empresas no tradicionales o formas alternativas de capitalismo, empresas sociales, empresas B, cooperativas o empresas recuperadas, que es una organización híbrida de economía social.

Las microempresas, pequeñas y medianas empresas (PYME), son actores clave en América Latina, hasta el punto de que representan más del 90 por ciento de todas las empresas latinoamericanas y proporcionan empleo a casi el 67 por ciento de la población activa de la región. Sin embargo, y salvo contadas excepciones, los estudios sobre las PYME desde una perspectiva histórica han resultado poco frecuentes y significativamente menos numerosos que los centrados en las grandes empresas. Para algunos estudiosos, por supuesto, se debe en gran medida a las dificultades para acceder a las fuentes y al hecho de que la información está muy dispersa, pero también creo que está impregnada de narrativas que privilegian el estudio de las empresas chandlerianas y la evolución de las grandes empresas.

Además, pocos estudiosos han adoptado un enfoque alternativo que exija desplazar la atención de los sistemas empresariales formales a las prácticas empresariales informales. Esto es notable, ya que la economía informal en América Latina representó el 34 por ciento de su producto interno bruto (PIB) promedio entre 2010 y 2017, más que en cualquier otra región del mundo. Finalmente, faltan más trabajos que desde la historia empresarial exploren el papel de las empresas, tanto en la creación como en la resolución de la creciente crisis medioambiental que se ha hecho patente en el último medio siglo.

En este camino, será trascendente fomentar diálogos y cruces con otras ciencias sociales. Es decir, rescatar el de la historia de empresas como un ámbito de colaboración interdisciplinario, la promoción de investigaciones comparadas y de largo plazo, el mejoramiento en los métodos y la necesidad de un mayor involucramiento en debates teóricos y epistemológicos sobre ciencias sociales y humanidades. El camino por recorrer es extenso, pero el trabajo realizado en y por redes internacionales ha sido el más fructífero hasta el momento, y apostamos por que continúen floreciendo este tipo de iniciativas.

Para concluir, baste indicar que la historiografía empresarial latinoamericana ha aportado una rica y variada producción para comprender el papel de la empresa en el desarrollo económico de esta parte del mundo. Y sus aportes pueden desempeñar una función académica intelectualmente más atractiva que la mera adición de datos sobre entornos distantes (geográficamente y en otros sentidos) a los debates en una disciplina que durante décadas se ha centrado en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, y de esta forma enriquecer una ver-

dadera agenda de investigación diversa y global.

Bibliografía

- Acker, A. (2017). *Volkswagen in the Amazon*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. doi: 10.1017/9781108178464
- Aguirre Briones, A. (2020). El fomento crediticio a los grupos económicos en la industrialización sustitutiva de importaciones chilena (1939–1970). *América Latina en La Historia Económica*, 27(3), e1039.
- Almaraz A. & Montiel O. (2019). *The History of Entrepreneurship in Mexico: contextualizing theory, theorizing context*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Almaraz, A., & Ramírez Carrillo, L. A. (2016). *Familias empresariales en México : sucesión generacional y continuidad en el siglo XX* (1ra. ed.). Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Amatori, F. (2009). Business History: State of the Art and Controversies. *Revista de historia industrial*, 39, 17–35.
- Amdam, R. P., & Dávila, C. (2023). Making Managers in Latin America: The Emergence of Executive Education in Central America, Peru, and Colombia. *Enterprise & Society*, 24(1), 90–122. doi: 10.1017/eso.2021.25
- Austin, G., Dávila, C., & Jones, G. (2017). The Alternative Business History: Business in Emerging Markets. *Business History Review*, 91(3), 537–569. doi: 10.1017/S0007680517001052
- Barbero, M. I. y Puig, N. (2016). Business groups around the world: an introduction. *Business History*, 58(1), 6–29. doi: 10.1080/00076791.2015.1051530
- Barbero, M. I. (2008). Business History in Latin America: A Historiographical Perspective. *Business History Review*, 82(3), 555–575. doi: 10.1017/S0007680500082647
- Barbero, M. I. y Jacob, R. (2008). *La nueva historia de empresas en América Latina y España*. Buenos Aires: Temas.
- Barbero, M. I. (2021). Los grupos económicos latinoamericanos. En A. Lluch, M. Monsalve, and M. Bucheli. (Eds.), *Historia empresarial en América Latina: temas, debates y problemas* (pp. 239–260). Lima and Bogotá: Universidad del Pacífico y Universidad de los Andes.
- (2017). Las multinacionales chilenas: contextos, trayectorias, estrategias. En M. Llorca-Jaña y D. Barría (Eds.), *Empresas y Empresarios en la historia de Chile, 1930–2015* (pp. 97–121). Santiago: Universitaria.
- (2011). Los grupos económicos en la Argentina en una perspectiva de largo plazo. Siglos XIX y XX. En G. Jones y A. Lluch (Eds.), *El impacto histórico de la globalización en Argentina y Chile: empresas y empresarios*. Buenos Aires: Temas.
- Barría Traverso, D. y Llorca-Jaña, M. (2017). *Empresas y empresarios en la historia de Chile : 1810–1930*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Basualdo, V., Berghoff, H. y Bucheli, M. (2020). *Big Business and Dictatorships in Latin America* (1ra. ed.). Springer International Publishing. doi: 10.1007/978-3-030-43925-5
- Bergquist, A. K. (2019). Renewing Business History in the Era of the Anthropocene. *Business History Review*, 93(1), 3–24.

- Bértola, L. y Ocampo, J. A. (2013). *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Brown, M. (2015). The global history of Latin America. *Journal of Global History*, 10(3), 365–386. doi: 10.1017/S1740022815000182
- Bucheli, M. (2021). Empresas Multinacionales en la historia de América Latina. En A. Lluch, M. Monsalve, and M. Bucheli (Eds.). *Historia empresarial en América Latina: temas, debates y problemas* (pp. 261–282). Lima and Bogotá: Universidad del Pacífico and Universidad de los Andes.
- Bulmer–Thomas, V. (2014). *The economic history of Latin America since independence*. (3ra. ed.). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.
- Castañeda, F., Barría Traverso, D. & Carpentier, J. B. (2020). *State-Owned Enterprises and Industrial Development in Latin America*. Routledge. doi: 10.4324/9781351042543-9
- Cerutti, M. (2003). Los estudios empresariales en América Latina ¿El debate interminable? *Boletín de Historia Económica*, 1(2) (junio).
- Cerutti, M. (2018). *Problemas, conceptos, actores y autores. La historia económica y empresarial en el Norte de México (y en otras latitudes)*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis.
- Cerutti, M., Almaraz Alvarado, A., & Dávila Ladrón de Guevara, C. (2023). La biografía y lo biográfico como mecanismo de conocimiento de la actividad empresarial. *Revista De Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (4), 87–100. doi: 10.14198/ambos.23358
- Colli, A., & Colpan, A. M. (2016). Business Groups and Corporate Governance: Review, Synthesis, and Extension. *Corporate Governance : an International Review*, 24(3), 274–302. doi: 10.1111/corg.12144
- Conrad, S. (2016). *What Is Global History?* Princeton, NJ, EE.UU.: Princeton University Press.
- Dalla Costa, A. J., Saes, A. M., Gonçalves, C. (2018). Expansion and internationalization of business companies in Brazil: theoretical/methodological contributions. *Journal of Evolutionary Studies in Business*, 3(2), 1–22. doi: 10.1344/Jesb2018.2.J045
- Dalla Costa, A. J., Stadnik, D. L. O. (2022). Boticário: processo de internacionalização em Portugal e América Latina na ótica da Escola de Uppsala. *História Econômica & História de Empresas*, 25(3), 638–667.
- Dávila, C. (2013). “The current state of business history in Latin American”, *Australian Economic History Review*, 53(2), 109–120.
- (2015). Docencia e investigación en Historia Empresarial en América Latina: El caso de la Universidad de los Andes, Colombia, 1974–2015. *Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Universidad Santiago de Chile*, 140(40), 18–30.
- (2021). Historia empresarial de Colombia: diversidad regional y empresariado heterogéneo. En A. Lluch, M. Monsalve, and M. Bucheli (Eds.). *Historia empresarial en América Latina: temas, debates y problemas* (pp. 99–120). Lima and Bogotá: Universidad del Pacífico and Universidad de los Andes,.
- De La Cruz–Fernández, P. (2015). Multinationals and Gender: Singer Sewing Machine and Marketing in Mexico, 1890–1930. *Business History Review*, 89(3), 531–549.
- El Alam, N. A., & Dalla–Costa, A. J. (2022). Foreign Direct Investment and Multinatio-

- nals in Brazil (1860–1913). *América latina en la historia económica*, 29(2), 1–18. doi: 10.18232/20073496.1208
- Fernández Pérez, P., Lluch, A., Barbero, M. I., & BBVA (2015). *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España : una visión de largo plazo*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Fernández Pérez, P. y Lluch, A. (2021). Familias Empresarias y empresas familiares en América Latina. En A. Lluch, M. Monsalve, and M. Bucheli (Eds.). *Historia empresarial en América Latina: temas, debates y problemas* (pp. 215–238). Lima and Bogotá: Universidad del Pacífico and Universidad de los Andes.
- Friedman, W. y Jones, G. (2017). Debating Methodology in Business History. *Business History Review*, 85(3), 443–455.
- Geymonat, J. (2021). Grupos Económicos industriales: adaptación en un contexto de apertura y liberalización (1980–2015). Biblioteca plural– UdelaR. Montevideo.
- Gobat, M. (2013). The Invention of Latin America: A Transnational History of Anti-Imperialism, Democracy, and Race. *The American Historical Review*, 118(5), 1345–1375. doi: <https://doi.org/10.1093/ahr/118.5.1345>
- Goularti Filho, A., & Saes, A. M. (2021). *História de empresas no Brasil*. EDUFF; Hucitec Editora.
- Granovetter, M. (2005), Coase revisited: business groups in the modern economy. *Industrial and Corporate Change*, 4(1), 93–130.
- Guajardo Soto, G. (2020). Empresas Públicas En América Latina: Historia, Conceptos, Casos y Perspectivas. *Revista de Gestión Pública*, 2(1), 5. doi: 10.22370/rgp.2013.2.1.2323.
- Guajardo Soto, G. y Rougier, M. (2015). Las actividades empresariales del estado durante la sustitución de importaciones en América Latina: un ensayo de interpretación conceptual, mimeo.
- Heredia, M. (2022). *¿El 99% contra el 1%? : por qué la obsesión por los ricos no sirve para combatir la desigualdad*. Siglo XXI Editores.
- Jacob, R. (2011). *Aquellos otros inversores* (1ra. ed.). Montevideo: Arpoador.
- (2016). *Las inversiones norteamericanas 1900–1945*. Montevideo: Objeto Directo
- Jones, G. (2015). What is Business History? Why it is important? *Contribuciones Científicas y Tecnológicas, Universidad Santiago de Chile*, 140(40), 12–18.
- Jones, G. y Comunale, R. (2019). Oral History and the Business History of Emerging Markets. *Enterprise & Society*, 20(1), 19–32. doi: 10.1017/eso.2018.109
- Kipping, M., Kurosawa, T. y Wadhvani, R. D. (2017). A Revisionist Historiography of Business History: A Richer Past for a Richer Future. En J. F. Wilson, S. Toms, A. de Jong y E. Buchnea (Eds.), *The Routledge Companion to Business History* (pp. 19–35). Abingdon, Reino Unido: Routledge.
- Lanciotti, N. (2015). From a Guaranteeing State to an Entrepreneurial State: The Relationship between Argentina's State and Urban Utility Companies, 1880–1955. En G. Jones, & A. Lluch (Eds.). *The Impact of Globalization on Argentina and Chile. Business Enterprises and Entrepreneurship*. Chetelham, UK: Edwar Elgar Publishing.
- Lanciotti, N. S. y Lluch, A. (2018). *Las empresas extranjeras en la economía argentina. Un análisis histórico de largo plazo, 1870–2001*. Buenos Aires: Imago Mundi.

- Lannes, J. (2018). Growth and internationalization of Gerdau Group. *Journal of Evolutionary Studies in Business*, JESB, 3(2).
- Llorca, M. y Barría Traverso, D. (2017). *Empresas y empresarios en la historia de Chile: 1930–2015*. (1ra. ed.). Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Lluch, A., Barbero, M. I. y Moyano, D. (2018). Empresas y empresarios en la Argentina desde una perspectiva histórica: una breve síntesis. En R. Cortés Conde, G. Della Paolera y L. D'Amato (Eds.). *Nueva historia económica de la Argentina: temas, problemas, autores: el último medio siglo: ensayos de historiografía económica desde 1810 a 2016* (pp. 223–242). Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Lluch, A. (2022). Embracing Complexity and Diversity in Business History: A Latin American Perspective. *Enterprise & Society*, 23(4), 892–915. doi: 10.1017/eso.2022.38
- Lluch, A., & Lanciotti, N. S. (2021). *Las grandes empresas en Argentina : desde la expansión agropecuaria hasta la última globalización*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Lluch, A., Monsalve, M. y Bucheli, M. (2021). *Historia Empresarial en América Latina: temas, debates y problemas*. Bogotá y Lima: Universidad de los Andes–Universidad del Pacífico.
- Mignolo, W. (2005). *The Idea of Latin America*. Malden, MA, Oxford: Blackwell.
- Miller, R. (2017). The History of Business in Latin America. En J. Wilson, S. Toms, A. de Jong y E. Buchnea (Eds.). *The Routledge Companion to Business History* (pp. 187–201). Londres, Inglaterra: Routledge.
- (2015). Writing the History of British Business in Latin America. *Contribuciones*, 140(40), 39–49.
- (2010). *Foreign firms and business history in Latin America*. Bogotá: Cátedra Corona, Universidad de Los Andes.
- (1999). Business History in Latin America: An Introduction. En C. Dávila y R. Miller (Eds.). *Business History in Latin America: The Experience of Seven Countries* (pp. 1–16). Liverpool, Inglaterra: Liverpool University Press.
- Nazer Ahumada, R., & Llorca-Jaña, M. (2022). Immigration and Entrepreneurship in Chile during the Nineteenth and Twentieth Centuries. *Immigrants and Minorities*, 40(3), 337–377. doi: 10.1080/02619288.2022.2065988
- (2022) Succession in large nineteenth-century Chilean family businesses. *Business History*, 64(3), 511–536. doi: 10.1080/00076791.2020.1717471
- Nazer, J. R. (2020). Empresarios y grupos económicos en la era republicana, 1810–2010. En M. Llorca-Jaña y R. Miller (Eds.), *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Raby, M. (2023). Beyond Bananas: The United Fruit Company and Agricultural “Diversification”. *Agricultural History*, 97(3), 383–413. doi: 10.1215/00021482–10474427
- Rodríguez-Satizabal, B. (2021). ‘Only one way to raise capital? Colombian Business groups and the dawn of internal markets’. *Business History*, 63(8), 1371–1392.
- Rodríguez-Satizabal, B. y Castellanos-Gamboa, S. (2023). Affiliation or Non-Affiliation: The Impact of Family-Owned Business Groups on the Bogotá Stock Market, 1950–1980. *Revista De Historia Industrial — Industrial History Review*, 32(88), 149–73. doi: 10.1344/rhihr.41339.
- Rojas Mix, M. (1991). *Los cien nombres de América*. Barcelona: Lumen.

- Schorr, M. (2021). *El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina : del siglo xix a nuestros días*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Tenorio Trillo, M. (2017). *Latin America: The Allure and Power of an Idea*. Chicago, EE.UU.: University of Chicago Press.
- Valdaliso, J. M. y López García, S. (2007). *Historia económica de la empresa*. Barcelona: Crítica.
- Van Ausdal, S. (2022). The Nature of Failure: The Protracted Demise of the American-Colombian Corporation, 1909–1960. *Enterprise & Society*, 23(3), 640–679. doi: 10.1017/eso.2020.74.
- Vidal Olivares, J. y Barbero, M. I. (2022). Latin American Small and Medium-Sized Enterprises: A Historical Perspective. *Journal of Evolutionary Studies in Business*, 7(1), 1–12. doi: 10.1344/jesb2022.1.j097
- Wadhvani, D. y Sørensen, A. R. (2023). Methods of musement: Cultivating serious play in research on business and organization. *Management & Organizational History*, 18(1), 1–15. doi: 10.1080/17449359.2023.2187032
- Yáñez, C. (2017). La intervención del Estado en el sector eléctrico chileno: los inicios de la empresa pública monopólica. En M. Llorca-Jaña y D. Barría Traverso, *Empresas y empresarios en la historia de Chile : 1930–2015* (pp. 109–132). Santiago de Chile: Editorial Universitaria,
- Yeager, M. (2019). Gender, Race, and Entrepreneurship. En *The Routledge Companion to the Makers of Global Business* (pp. 69–92). Londres, Inglaterra: Routledge.
- Zuluaga, J. C. y Rodríguez-Satizabal, B. (2022). *La historiografía empresarial latinoamericana: haciendo un balance y mirando hacia el futuro*. Documento de trabajo. Cali y Lima: Universidad Javeriana de Cali y Universidad del Pacífico.